



ALDEAS
INFANTILES SOS



Guía para la prevención
del abuso sexual

Los abusos y la explotación hacia niños y niñas es una realidad, vivimos en un mundo donde se daña con gran crueldad a la niñez. El abuso sexual infantil es un problema alarmante porque no distingue cultura, condición social, edad y tristemente es silenciado.

En nuestro país, al año se cometen al menos 600 mil delitos sexuales en contra de los niños.

Es lamentable que aún no podemos conocer la verdadera dimensión del problema debido a que **este tipo de agresiones regularmente no se denuncian, ya que los procesos suelen ser tortuosos para los niños, niñas y adolescentes**, además de que los padres de familia no tienen información al respecto.

El abuso sexual es un delito con una gran cifra negra en cuanto a denuncias y falta de información oficial, por el temor de las víctimas a hablar, la vergüenza y el ocultamiento de casos, ya que en su gran mayoría son cometidos por personas que pertenecen a su círculo de confianza.

Un niño pequeño no sabe qué es el abuso y probablemente tarde mucho tiempo en contarle a un adulto lo que ha sufrido por parte de su agresor o quizá nunca lo haga por miedo, vergüenza o porque siente culpa. Sin embargo, aunque la denuncia tarde, el trauma generado por el abuso lo llevará por el resto de su vida y eso podría desencadenar problemas de autoestima, depresión, intento de suicidio, problemas de conducta, adicción a sustancias nocivas para la salud, problemas sexuales, etcétera.

Por ello, es necesario hacer visible este tipo de violencia que viven los niños en sus hogares, en las escuelas y calles. Asimismo, es importante abordar este tema con los niños y niñas, primero se les debe informar sobre los nombres correctos de las partes privadas de su cuerpo y que nadie puede tocarlos, mencionarles por qué no deben guardar secretos y que siempre deben pedir ayuda cuando alguien los lastime.

Los adultos deben educarse para hablar del abuso sexual con sus hijos, no solo para prevenirlo, sino para detectarlo y lo más importante asegurarse de hacerles saber que siempre creerán en su palabra.

La confianza y la comunicación es vital para prevenir situaciones de abuso dentro y fuera de casa.

Para Aldeas Infantiles SOS es una prioridad la protección de niñas, niños y adolescentes, es por eso que estamos comprometidos en defender, alzar su voz y promover los derechos de la niñez, colaborando y coordinando esfuerzos con organismos gubernamentales, la iniciativa privada, comunidades, familias y con la sociedad civil.

Antes que nada, hagamos conciencia

Es importante estar alerta a las señales que denoten un riesgo inminente de que nuestros hijos pudieran sufrir algún tipo de abuso sexual. Por otro lado, si nuestros hijos muestran señales de haber sido víctimas de abuso sexual, nunca debemos menospreciar el hecho, ni las conductas, ni las palabras en torno a lo sucedido, por ello, es importante tener claro lo siguiente:

Lo que necesito saber acerca del abuso sexual infantil

¿Qué es el abuso sexual a niñas y niños?

De acuerdo a la Política de Protección Infantil de Aldeas Infantiles SOS, es el resultado de una actividad entre un niño o niña y un adulto u otro niño o niña, quien, debido a su edad o desarrollo, se encuentra en una relación de responsabilidad, confianza o autoridad.



Con esta actividad, se pretende satisfacer o complacer las necesidades de la segunda persona. El abuso sexual infantil implica forzar o seducir a un niño o niña a participar en actividades sexuales, aun cuando no se dé cuenta de lo que hace.

Protección familiar ante el abuso sexual infantil

Con la firme idea de empoderar a las familias, especialmente a madres, padres y cuidadores, acercamos información oportuna y relevante que motive a que se asuman como figuras claves en la protección de niñas y niños, así como en la denuncia ante la sospecha o la confirmación del abuso sexual.

Los actos pueden incluir:

Contacto físico y actos en los que haya penetración o no

Que niños y niñas vean **material pornográfico** o participen **en su producción**

Que los niños sean estimulados a tener un **comportamiento sexual inapropiado**

Abuso entre niños y niñas: Las acusaciones o sospechas de abuso de un niño o niña a otro deben ser tratadas con una sensibilidad especial, respetando los procedimientos de protección infantil como: El interés superior del niño, respeto a los derechos de los niños, igualdad de oportunidades para su acompañamiento emocional, sensibilidad cultural y reconocimiento del contexto local, responsabilidad para cumplir con nuestro deber de cuidar a los niños, entre otros.

El marco de protección infantil debe contener medidas de acompañamiento sensible, información oportuna y recuperación emocional hacia los niños, niñas y adolescentes involucrados en alguna situación de abuso sexual entre pares.

Toda forma de acercamiento a los niños y adolescentes implicados requiere:

- Reconocer que hay una diferencia significativa entre un adulto y un niño o niña que ha abusado de otro niño o niña. El niño no es plenamente consciente del porqué se considera que ha cometido abuso, ni de las consecuencias que se derivan de su acción.
- Tener en cuenta la consideración primordial de que todas las decisiones que se tomen deben garantizar el **interés superior del niño y la niña**, tanto de la víctima como del abusador o abusadora.

¿Sabías que el interés superior del niño y de la niña es un conjunto de acciones y procesos enfocados en garantizar un desarrollo integral y una vida digna?

Es importante preguntarnos dos cosas:

¿Qué lleva a un niño o adolescente a abusar de otro?

Trastornos de conducta, los cuales se deben analizar dependiendo cada caso, pero generalmente intervienen factores sociales o ambientales, biológicos, familiares, económicos, emocionales o socioafectivos.

¿Cómo es un niño o adolescente que abusa de otro?

Puede tener emociones prosociales limitadas, falta de remordimientos o culpabilidad, insensibilidad, carencia de empatía, despreocupación por su rendimiento o con afecto superficial o deficiente.

Principales características de las personas que abusan sexualmente a niñas y niños

Quienes somos responsables del cuidado y protección de niñas y niños, debemos mantenernos alerta para poder detectar a las personas que abusan sexualmente de ellas y ellos.

Por lo regular, quienes llevan a cabo esta práctica, emplean su poder, autoridad y fuerza, así como el engaño y la mentira. Los abusadores pueden ser familiares, conocidos de la familia, algún vecino, profesor, cuidador e incluso el padre o la madre.

Desde luego, abusan de la confianza que se les tiene y utilizan premios para tapar lo que han cometido, conforme pasa el tiempo llegan las amenazas verbales, propician castigos y generan miedo.



Reconociendo las etapas del abuso sexual

El abuso sexual a niñas y niños lleva consigo una serie de situaciones a las que debemos estar atentos para prevenirlo, en algunas ocasiones pueden ser inadvertidas y ponen en peligro su vida e integridad.

1. El abuso sexual inicia con la seducción; la persona abusadora realiza con la niña o el niño actividades que le son divertidas y le gustan, a fin de ganarse su confianza.

2. El segundo paso es la interacción abusiva, donde el abusador continúa con juegos eróticos y sexuales como besos, caricias y toques en genitales.

3. Un tercer momento es el secreto para mantener la relación abusiva, a través de la "ley del silencio", el chantaje o las amenazas por parte de la persona abusadora.

4. Un cuarto paso describe la divulgación, que se da cuando la niña o el niño ya no toleran el abuso y deciden contarlo, cuando son sorprendidos por otra persona o cuando aparecen síntomas que generan sospecha.

5. Finalmente, está la represión o retractación que ocurre cuando la niña o el niño se siente descalificado por las personas adultas en lo que dice, ya que estos niegan la evidencia de los hechos o en ocasiones lo presionan para retractarse de lo ocurrido.

Como personas adultas responsables del cuidado y protección de niñas y niños debemos estar atentos a todo lo que nos comenten y creerles lo que dicen, nunca dejar de poner atención y siempre estar al pendiente de sus conductas, las actividades que realizan y las personas con quienes conviven.

Toma nota: 10 Señales de alerta para detectar abuso sexual en niños y niñas

Es difícil descubrir si un niño o niña ha sido abusado sexualmente, sobre todo si no tiene secuelas físicas visibles como infecciones, marcas, cortes, quemaduras, fracturas, lesiones, sangre o dolor genital. Sin embargo, hay signos que de forma indirecta te pueden dar pistas para que empieces a sospechar que un niño está siendo abusado sexualmente:

1. Conocimiento, comportamiento, dibujos y lenguaje sexual que no corresponde con su edad.

Si ves que tu hijo habla y da detalles concretos de actos sexualizados, tiene una actitud sexualizada con sus juguetes o se dirige a los demás de forma seductora intercambiando besos, roces o tocamiento de genitales, frecuentes, es importante que indagues sobre el tema.

2. Estado de ánimo y comportamiento alterado

Si es poco afectuoso y no quiere que lo toquen, está inquieto, irritable, nervioso, triste o llora desconsoladamente. A veces, hay niños que vuelven a tener comportamientos (regresiones) que ya tenían superados como mojar la cama o actitudes infantiles.

3. Alteración de sueño

Es muy habitual que los niños que sufren abuso sexual se muestren cansados o con ensoñación durante el día, dado que no duermen bien o tienen frecuentes pesadillas.



4. Cambios en la higiene

Los niños que han sufrido abusos empiezan a mostrar una excesiva necesidad de higiene o por el contrario un descuido de su higiene. Esto sucede debido al estrés o la culpa que sienten ante estas situaciones. También, hay niños que sienten vergüenza o tratan de protegerse y no quieren que los vean al cambiarse, para que no se noten las lesiones o los hematomas que tienen.

5. Alteraciones en la alimentación

Igual que ocurre con la higiene, algunos niños cambian su alimentación. Por ejemplo, hay quienes se niegan a comer debido a la situación estresante que están viviendo o, por el contrario, experimentan ansiedad y quieren comer demasiado.

6. Bajo rendimiento académico

La capacidad de concentración va a disminuir y con ello, es habitual que sus notas empiecen a descender y que deje de tener interés por los estudios.¹

7. Desinterés por actividades que antes disfrutaba

El niño pierde el interés por jugar, platicar, participar con familiares y amigos en actividades que antes disfrutaba.

8. Muestra desconfianza o evitación hacia alguna persona

Es notable en el niño una reacción o alejamiento cuando ve a alguna persona cuya presencia antes no le generaba esa conducta.

9. Molestias físicas sin causa orgánica aparente

El niño o la niña nombra molestias físicas sin causa orgánica aparente como dolores de cabeza, estómago, irritabilidad o ardor en la zona genital.

10. Cambios en la expresión de sus emociones

El niño manifiesta cambios notables en la expresión de sus emociones como de ser alegre a estar triste, de ser sociable a ser retraído, de mostrarse tranquilo a estar nervioso.

¡Actuemos desde la Prevención!

Un entorno seguro y protector consciente para la protección del abuso sexual infantil

La transformación del entorno seguro y protector para la protección del abuso sexual infantil contempla cuatro componentes principales:

Entorno físico seguro y protector

Un entorno seguro y protector no es posible sin un entorno físico protector construido desde las necesidades de los niños, niñas, adolescentes. Dentro de este entorno físico hay cuestiones sobre el diseño de las infraestructuras, los espacios y los materiales pensando en la protección: **Contempla espacios iluminados, conectados entre sí, y con puertas que brinden seguridad, pero también que eviten el aislamiento.**

Entorno emocional seguro y protector

Este entorno hace referencia a todos los elementos necesarios para brindar calidez emocional a un entorno físico, sin los cuales nunca será seguro y protector. Este proceso de transformación de un entorno

físico en un espacio cálido que brinde protección y reconocimiento a quienes viven en él, generando un sentimiento de pertenencia, es un proceso que sucede de forma inconsciente y natural en los hogares de familias protectoras, que colocan fotos, cuadros, flores, decoran las habitaciones, personalizan los espacios, pero está ausente en los hogares en situación de riesgo.

La presencia y afectividad consciente por parte del adulto

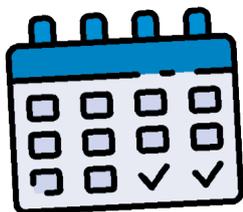
Los adultos requieren expresar afecto físicamente, por palabras y actos, haciéndolo de forma ajustada a los canales sensoriales de los niños y adolescentes. El adulto requiere transmitir calma, interés y aceptación, no juzgar al niño por lo ocurrido, conectarse con él y comprender su mundo infantil desde la propia vivencia del adulto, cuando también fue niño. Si escuchas atentamente podrás darte cuenta de las expresiones y emociones de tus hijos, como el miedo, el enojo, la tristeza, la vergüenza, la culpa, entre otras.

Protagonismo de las personas que viven en el entorno, incluyendo el protagonismo infantil y juvenil

Un entorno seguro y protector debe incluir mecanismos para que las personas que viven o se relacionan en él, sean protagonistas de sus propios procesos vitales y de aquellos procesos familiares que les afectan directamente. Luego entonces, el constante diálogo, con acuerdos claros, rutinas definidas y formas de comunicación oportunas entre padres, madres e hijos, posibilitará prevenir y actuar ante situaciones de riesgo, dada la participación activa de cada integrante de la familia.



Transformando mi entorno seguro y protector



Establece rutinas para cada día de la semana, estas deben distribuirse entre todos los miembros de la familia para brindarles estructura y certeza en su día a día.



Gestiona el diálogo abierto frecuentemente mediante la escucha atenta, la cercanía afectiva y la participación de todos.



Considera un espacio físico donde todos los miembros de la familia puedan gestionar sus emociones, descargar sentimientos y permanecer a solas cuando así lo necesiten.



Habilita un espacio donde tus hijos realicen actividades creativas como jugar, pintar, dibujar, escribir, decorar, esto les permitirá expresar sus experiencias alegres y dolorosas.



Establece acuerdos claros donde se involucren niños y adultos, construye límites firmes y afectivos. Esto favorece una estructura psíquica en tus hijos y además les brinda certeza.



Mantente y mantén a tus hijos en contacto frecuente con tus familiares y amigos, seguro esto aumentará la sensación de seguridad y pertenencia en cada uno. Verificar constantemente el uso de redes sociales que tienen tus hijos.

Educación Cotidiana de la Sexualidad: La educación que se brinda en una familia no es igual a la que se entrega en una escuela²

Hablar de educación sexual con nuestros hijos desde una forma distinta a la escolar es necesario porque todos los días y a cualquier hora surge esa necesidad. Asimismo, es una educación que no está completamente estructurada, pues un día hablamos de las mascotas, otro día de la higiene, luego del uso del dinero y después de la sexualidad; entonces cada tema va emergiendo según la necesidad del momento.

Recomendaciones para la Educación Sexual en la Familia:

1. La educación sexual puede emerger en cualquier momento:

A veces surge desde la necesidad de enseñar de los adultos, por ejemplo, al descubrir a un niño usando el baño con la puerta abierta. O también desde la necesidad de aprender de los mismos niños, niñas y jóvenes; por ejemplo, aparecen dudas tras ver una pareja besándose en televisión o al notar a una mujer embarazada en la calle. En ese sentido no existe un “cuándo” empezar a hablar de sexualidad; es un tema cotidiano. Asimismo, no necesitamos saturar a los niños, niñas y adolescentes de información; es mejor ser breves, pues siempre habrá otro momento para seguir educando.

2. La educación sexual implica educación emocional:

Al hablar de sexualidad con nuestros hijos proponemos conversar también sobre las sensaciones y los sentimientos relacionados a la sexualidad. Es muy distinto solo entregar información y decir: “Cuando el pene se pone así es porque se llena de sangre y eso se llama erección” que a lo anterior agregar “Y generalmente eso pasa cuando nos tocamos y sentimos un cosquilleo por todo el cuerpo, esa sensación se llama placer y todos la sentimos. Aunque nos da pudor hablar de ella”.

3. La educación sexual es particular:

Los cuidadores entregan una educación que es útil en el ambiente local en el que los niños, niñas y jóvenes crecen. Al mismo tiempo esa educación está pensada para cada niño, niña o joven en particular, lo anterior de acuerdo a su historia, subjetividad y características. Siguiendo con el ejemplo de las erecciones, una mamá puede añadir: “Es como lo que pasó la semana pasada cuando Luis (otro niño) estaba en su habitación y tú entraste y te asustaste al verlo desnudo con su pene de esa forma...” o “Lo mismo te pasa a ti por las mañanas y por eso no te gusta que te quiten las sábanas de encima”.

4. La educación sexual es abierta y natural:

Es común que las personas nos sintamos algo incómodas o avergonzadas al hablar de sexualidad, pero eso comienza a disminuir mientras más lo hablamos y naturalizamos. Lo anterior también lo podemos decir: “Sé que da algo de pudor hablarlo”, “al principio sentimos un poquito de vergüenza, pero luego esa vergüenza desaparece”. También, nuestras conversaciones deben dejar espacios de apertura, es decir, dar señales de que la conversación puede continuar en ese momento u otro: “¿Tienes alguna duda más en que te pueda ayudar?”, “¿qué te parece lo que hemos hablado?”, “¿qué habías escuchado o sabías sobre eso?”, “recuerda que podemos hablarlo siempre que tengas curiosidad”.

5. La educación sexual es educación valórica:

Como adultos cuidadores somos agentes de socialización, enseñamos las reglas y normas para vivir respetuosamente en el mundo. De manera similar, promovemos que los niños, niñas y jóvenes aprendan lo que está bien o mal al actuar, y también cómo reparar los propios errores. Por ejemplo: “Y tener una erección no es algo malo. Pero sí es algo que hacemos en privado con nuestras parejas o estando solos”, “todo el mundo tiene derecho a expresarse con su cuerpo, y todo el mundo tiene derecho a que se respete su privacidad”.

6. La educación sexual es también educación No verbal:

No solo educamos con palabras, también educamos con el cuerpo, nuestras expresiones faciales, nuestra postura; y en especial, educamos con el ejemplo. Somos referentes y modelos para los niños, niñas y jóvenes. Los niños leen nuestro lenguaje no verbal con mucha habilidad, y pueden darse cuenta que algunos temas nos incomodan, sorprenden o asustan. El único consejo es: ¡Sé sincero! Habla de tus propios sentimientos y comunica también lo que te pasa al hablar. De igual modo no intentes enseñar algo que tú no practicas o en lo que no eres coherente.

¡Responder ante el reporte de peligro!

¿Qué hacer cuando un niño puede estar sufriendo abuso sexual?

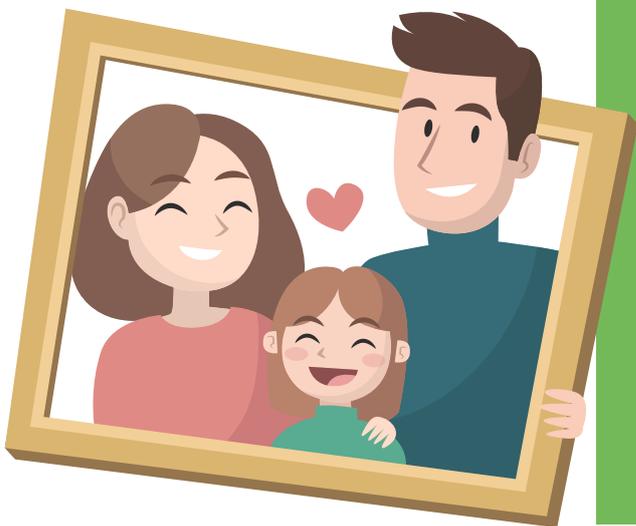
Pon en práctica las tres “C” de protección a niñas y niños respecto al abuso sexual

Confía en ellas y en ellos para que hablen con libertad y evita regañarlos y/o acusarlos

Créeles y hazles saber que siempre dicen la verdad respecto al abuso sexual

Comunícales que no han tenido la culpa de lo sucedido y asegúrales que

no permitirás que se repita



El uso de las tres “C” es fundamental para que las niñas y los niños se sientan seguros al lado de sus padres, madres y cuidadores, enseñémosles a protegerse y recordemos que la prevención es uno de los pasos más importantes en su vida.³

¿Cómo puedo actuar para proteger a mis hijos?

Es esencial conservar la calma y escuchar atentamente, hazles saber que no están solos y que buscaras la forma de salir de esto, juntos.

Identifica al probable agresor, siempre anteponiendo la salvaguarda de los integrantes de la familia. Lo importante es establecer medidas de protección y distanciamiento oportunos.

Asesórate y considera la denuncia ante las autoridades correspondientes como el Sistema DIF o el Ministerio Público por posible comisión de un delito.

Contacta a las personas que consideres de más confianza para que estén al tanto de la situación, y de ser necesario, te brinden apoyo para acercar los servicios de emergencia o seguridad.

Crea una ruta de acción en caso de detectar alertas de riesgo que incluya, 1) Medidas de mitigación de daño para tus hijos, 2) Contacto con los servicios de emergencia, sobre todo médicos y psicológicos, 3) Límites y distanciamiento, oportunos.

DIRECTORIO:

Emergencias: (Bomberos, Cruz Roja, Policía y Protección Civil)
Teléfono: 911

Línea Ciudadana
Teléfono: 222 3 099 099

Dirección Ejecutiva de la Defensoría de los Derechos de la Infancia del DIF
Dirección: Prolongación Xochicalco 1000 Edificio B, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.Pc 03310, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México.
Teléfono: 5604-0127 extensión 6000, con un horario de atención de lunes a viernes 9 a 15 horas.

Fiscalía Central de Investigación para Delitos Sexuales
Dirección: Gral. Gabriel Hernández No. 56. 1ºPiso. Colonia Doctores, C.P. 67200, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México.
Teléfonos: 5346-8110 /5346-8480 /5200-9000

Centro de Terapia de Apoyo a Víctimas de Delitos Sexuales
Dirección: Calle Enrique Pestalozzi No. 1115, Colonia del Valle, C.P. 03100, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México.
Teléfonos: 5200-9632 y 5200-9633. Horario de atención de 9 a 19 horas, de lunes a viernes.

Red Nacional de Refugios
Teléfono: 800 822 4460



Aldeas Infantiles SOS

Somos una Organización internacional, que desde hace más de 70 años, trabaja por el derecho a vivir en familia de los niños y niñas.

Brindamos entornos familiares para niños, niñas y adolescentes, que, a causa de la pobreza, la violencia, el narcotráfico y la migración, han perdido el cuidado de su familia.

Apoyamos, acompañamos y orientamos en todo momento a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para que puedan reintegrarse con su familia biológica y, cuando esto no es posible, los apoyamos a adquirir las herramientas profesionales y emocionales para su vida como adultos independientes.

También establecemos programas que tienen como objetivo ayudar a las familias en situación de vulnerabilidad social, uniendo esfuerzos con ellas, para disminuir los factores que propician la separación familiar.

En la República Mexicana participan más de 1,700 niños y niñas, adolescentes y jóvenes,



Ayudamos en:
136 países



En el mundo existen
500 programas de Acogimiento Familiar y **600 programas de Fortalecimiento Familiar.**

Apoyamos a más de
1 millón de niños, niñas, adolescentes y jóvenes sin importar su origen, cultura, nacionalidad o religión.

Enseñanza

Salud

Cuidado

Respuesta a emergencias



**ALDEAS
INFANTILES SOS**

Oficina de Desarrollo de Fondos y Comunicación

Avenida Morelos #43, Colonia Rosas del Tepeyac, Alcaldía Gustavo A. Madero, C.P. 07010, Ciudad de México, México.

Teléfono: (55) 5336 0809 Opción 1

amigosos@aldeasinfantiles.org.mx

padrinazgo.sos@aldeasinfantiles.org.mx

empresas.sos@aldeasinfantiles.org.mx

www.aldeasinfantiles.org.mx

¡Síguenos!

 [Aldeas.Infantiles.SOS.Mexico](https://www.facebook.com/AldeasInfantilesSOSMexico)

 [@AldeaSOSMX](https://twitter.com/AldeaSOSMX)

 [@Aldeasmx](https://www.instagram.com/Aldeasmx)

 [Aldeas Infantiles SOS México](https://www.youtube.com/AldeasInfantilesSOSMexico)